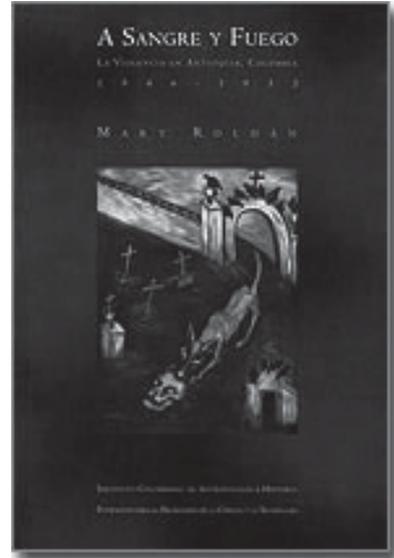


**Mary Roldán. *A sangre y fuego. La violencia en Antioquia, Colombia 1946-1953*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003, 435 pp.**



**Sebastián Hincapié Rojas\***

Con esta obra Mary Roldán nos permite volver otra vez sobre el tema de la violencia -ya bastante estudiado en las ciencias sociales colombianas-, pero incorporando nuevas formas de pensar el pasado y su relación con el presente. Inspirada en los trabajos de diferentes académicos como Gonzalo Sánchez y Keith Christie, enfocados en la línea de los estudios regionales; Roldán acude a la investigación de Antioquia, no como un conjunto administrativo y geográfico indivisible, sino como uno dividido en municipios centrales y periféricos, cuyas diferencias en la relación administrativa con el departamento y la identificación con los rasgos distintivos -tanto culturales como étnicos- de lo que se ha llamado “la antioqueñidad”, tienen peculiar incidencia en el desarrollo de la violencia.

La autora no tratará el problema del bipartidismo como un determinante unívoco del problema de la violencia. Por supuesto que irá a los partidos políticos pero no -como ella suele mencionar en diferentes ocasiones- como entes monolíticos y homogéneos, sino como organismos dinámicos. Tampoco observará al Estado central y al gobierno departamental como entes de poder regidos de arriba hacia abajo, más bien hablará de relaciones recíprocas e incluso de disputa a nivel administrativo y a nivel de las poblaciones que habitan los municipios de Antioquia.

Partiendo de lo anterior, Roldán establecerá su propio marco teórico, retomando los argumentos expuestos por Derek Sayer y Phillip Corrigan sobre el Estado. En su opinión, este se puede pensar como una “entidad tangible” con una dimensión temporal, a través de la cual se entiende que la naturalización y construcción del poder político, siempre se experimentan en el intercambio o la negociación constante con los sujetos que la componen. El Estado delimita los campos de acción, pero no puede evitar incorporar en él diversos elementos de las culturas con las cuales interactúa y acomodarse a algunas reglas de

\* Estudiante de Sociología de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: sebas.hincapie93@gmail.com

juego puestas por los habitantes de determinada región, para así obtener legitimidad. Esta visión teórica o como diría Mauricio Archila, este prisma teórico le permitirá dar sentido y estructura a los datos y sacar a la luz las diferentes disputas de -como ella misma los llama- “dos proyectos hegemónicos” alrededor del Estado.

Metodológicamente se podrían considerar las diversas acotaciones que la autora hace desde las primeras páginas acerca de estudiar la época de la violencia para lograr a su vez entender los entramados del conflicto actual. Esta reflexión se concreta al final del libro, en la parte que ella titula “Epílogo”, donde comparativamente -de manera breve- expone las relaciones y coincidencias del conflicto aunado al pasado y el que vivimos en la actualidad. Encontrará grandes similitudes con el presente aunque sin la exuberancia empírica referenciada a la época de La Violencia. Por otro lado, sin profundizar mucho en ello y sin dejarlo de manera explícita, la autora también asume elementos de la antropología y la demografía como ciencias que complementan la visión en torno a la población y el Estado.

Con respecto a las fuentes es un trabajo documentado a profundidad y que no se conforma exclusivamente con una sola. En él podemos ver el escrutinio de archivos públicos y privados (en total ocho), entrevistas, revisión de prensa, el estudio de publicaciones oficiales y una grandísima revisión bibliográfica de libros, artículos ensayos y tesis. Así podríamos seguir extendiéndonos con respecto a la documentación utilizada por la autora que es sobremanera amplia.